

El lugar de lo fantástico

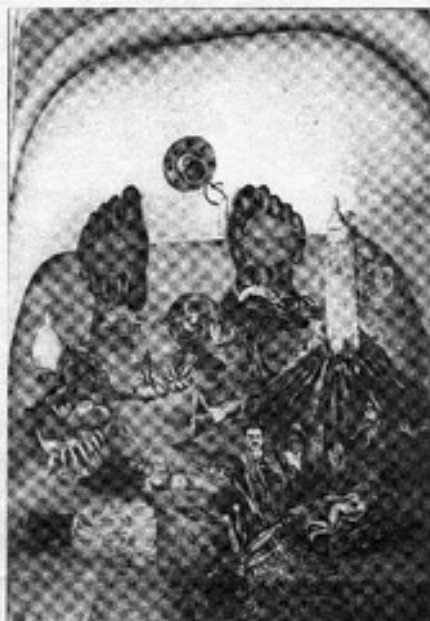
Ramiro Rivas

La literatura fantástica escrita en nuestro continente tuvo su mayor desarrollo y florecimiento durante la década de los 40, en Argentina. Los elementos culturales los aportaba la revista *Ser*, fundada en 1931 por Valeria Ocampo. Entre los años 1940 al 50, se publicaron en Buenos Aires muchas novelas con rasgos y características similares, destacándose las obras de Adolfo Bioy Casares, Manuel Peyrou, José Bianco, Enrique Anderson Imbert, Adolfo Pérez Belsach, Silvia Ocampo y el propio Borges. En Chile más corriente literaria ha tenido muy pocos cultivos. Algunos han tratado de seguir las aguas de Allan Poe, de los propios argentinos o los narradores europeos, especialmente alemanes, pero no diagnósticos de nombres dignos de destacar. A lo más, algunas agorras más remotas a la ciencia ficción que a la narrativa fantástica.

Estratos míticos

Esta literatura es una de las más antiguas. Su origen se remonta al nacimiento de las religiones. Lo moderno en este tipo de narraciones lo trajo Allan Poe con sus notables cuentos de horror y misterio, lindantes en lo fantástico. Kafka, Cortázar, Borges, etc., se aproximan a lo "otro" en forma más sutil, en donde la realidad es presentada con leves cambios casi mínimos, modificaciones que colorean en dimensiones casi siempre ambiguas y simbólicas. Muchos de estos escritores se apoyaron en las teorías antropológicas de Frazer y Lucien Lévy-Bruhl que investigaron acerca de la magia, el primitivo de participación, la analogía, el comportamiento preológico, o los rituales sobre el inconsciente colectivo de Jung y las anotaciones de D. H. Lawrence sobre la trascendencia física de las fuerzas vitales, lo onírico, etc. Estas narraciones corrientemente se amparan en temas y figuras fuera de lo histórico, es decir, cuyos significados se sustentan en edificaciones que se relacionan con los estratos lúdicos y mágicos en el tratamiento narrativo que conduce a lo fantástico.

Héctor Pincheb (1988) es un escritor chileno que con su anterior libro de cuentos, *La casa de Abadutti*, publicada al poco tiempo de su retorno del exilio, usó este tipo de literatura. Ahora, con *El hipódromo de Alicante*, suma una nueva obra a esta corriente literaria tan poco cultivada por los narradores nacionales. Nueve cuentos conforman este texto, en que lo fantástico es un elemento esencial a lo largo de todos los relatos. El primer cuento que da título al libro está estructurado mediante un



En general *El hipódromo de Alicante* cumple con los planteamientos del autor. Los cuentos logran crear atmósferas fantásticas, con personajes delineados extensamente, a veces con una sobredimensión discursiva, otras con parquedad y solvencia. Sin embargo una mayor coloquialidad narrativa liberaría muchos textos de una escritura demasiado rígida.

desarrollo arquetípico en este tipo de narraciones en donde la anécdota desde la realidad cotidiana, para luego, resurreccionarse, avanzar en el campo de lo irreal.

Este distanciamiento que confunde con la indeliberabilidad de lo real es un tópico fundamental en lo fantástico. El largo relato que entrega el jugador en poderido al análisis de bases prototípicas, oculto-

que nunca pueden disfrutar. Porque no había ganster, tampoco se puede abandonar el lugar. Un recinto kafkiano de encierro envuelve a los apostadores. Sólo el narrador ha logrado huir de ese cepo. Pero la historia del hombre despierta la codicia del malin que busca el lugar y su propia condena. El cuento resulta interesante, alejico, pero demasiado extenso. Muchas reflexiones contemporáneas, más del autor que del personaje, entorpecen el desarrollo de la anécdota.

En "Los dos círculos" el tratamiento es a la inversa: se parte de una situación irreal de autopolítica para desenvolverse en la realidad. El personaje sufre ese salto pasivo y al despertar aprocha el valor de la existencia, entendiéndose a un sufrimiento angustioso del placer del juego y la compañía forzada de una mujer que lo relaciona, en las últimas líneas del relato, con el mundo céntrico anteriormente descrito. Un juego temporal y espacial que conduce irremediablemente a la ambigüedad del desenlace.

Exageración fantástica

En "El visitante" la aparición de un pequeño monstruo indeterminado que surge en el dormitorio australiano de una pareja, posiblemente de la mente del protagonista, lo transporta a un brevedad en el tiempo y el infinito. "El arce" es un relato en que la irrealidad de la anécdota no logra subyugar al lector. Todo es exageradamente fantástico y poco convincente. En cambio en "Beatrice" la atmósfera leve-mente irreal que envuelve al



El hipódromo de Alicante.
Héctor Pincheb, Mosquito.
Editores, Santiago 1992, 201
páginas.

38

personaje obsesionado por la muerte de una muchacha, logra mantener un interés constante en el desarrollo de la historia. Ayuda mucho al lenguaje más sutil, más coloquial y menos literario que el resto de los relatos. "La última lluvia", el único cuento breve del libro, resulta uno de los más logrados. "El hombre del sillón" trata de ya explorando tema del doble que lucha por abandonar su primitiva corporeidad.

No obstante todo lo expresado, las sutilezas y refinadas reflexiones de los personajes aportan distancias adecuadas a las historias, evitando toda participación al lector o lector. Existen muchas distorsiones pedantes que opacan la narración. Tienen por eso que son omnipotentes y ubicuos, sin preocupaciones, magros, "comprendo el ir y venir, lo intrínseco, la explotación entre el goce y la desidia", "hay recursos poderosos ocultos en la naturaleza, fuegos inasimilados que permanecen intactos y anónimos en los otros profundos de sus propios secretos y que de repente aparecen y se desatan, evidenciando sus presencias colosales. Así es el hombre, aunque a menudo logramos portador de sus poderes".

A pesar de estos detalles, no siempre el autor intercala este tipo de discursos. Pero cuando irrumpen en el relato, en lugar de enriquecer el texto, disminuye su efectividad narrativa. Al lector le bastan los rasgos necesarios para la comprensión del texto. En otros, la explicación desmenuada, aunque la ambigüedad, el interés por lo desconocido.

En general el libro cumple con los planteamientos propuestos por el autor. Los cuentos logran crear atmósferas fantásticas, aproxímanse a lo irreal, con personajes delineados extensamente, a veces con una sobredimensión discursiva, otras con parquedad y solvencia. Una mayor coloquialidad narrativa aligeraría muchos textos de escritura demasiado rígida. Pero como conjunto es un libro que atrae y entretiene, en un tipo de literatura casi inexistente en nuestro país.



El lugar de lo fantástico [artículo] Ramiro Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El lugar de lo fantástico [artículo] Ramiro Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile